

drogas y drogodependencias: Iñaki Gil de San Vicente
5. Ocho tesis sobre las drogas

Primera: El uso de productos psicoactivos en adelante, «drogas» es común en especies animales incluida la humana. Desde tiempos inmemoriales, nuestra especie ha recurrido a su ingesta por múltiples motivos, y han sido las condiciones de producción, reproducción y poder existentes, con su control social respectivo, las que han marcado los límites oficiales de su uso. Recordemos, por ejemplo, la condena bíblica del consumo excesivo de vino. En las especies animales, esta larga práctica nos lleva a reflexiones sobre el gusto, placer y bienestar que se obtienen con su ingesta y que no podemos analizar aquí. En nuestra especie, estas y otras reflexiones son inseparables de la naturaleza social y gregaria que nos caracteriza, pero también de nuestra especificidad animal que no es otra que la tendencia a reducir el malestar, dolor, infelicidad, trabajo penoso e impuesto... mediante la mejora de la productividad del trabajo, disminución de esfuerzo improductivo, mejora de las condiciones sociales, aumento del tiempo libre...

Segunda: A partir de un determinado contexto histórico, la tendencia descrita es inseparable de los antagonismos entre la opresión y la emancipación, como también lo es su uso, conocimiento progresivo e invención de drogas nuevas. Así, en síntesis, las definiciones sucesivas de conciencia, salud, placer, justicia, libertad... además de ir unidas dialécticamente a las de alienación, enfermedad, dolor, injusticia y opresión, también enmarcan las sucesivas costumbres, legitimaciones y prohibiciones del uso de drogas. Dentro de este proceso, el poder patriarcal con sus libertades masculinas, y la dominación etno-nacional con sus libertades de pueblo ocupante, explican los diversos usos de drogas según posiciones, objetivos y finalidades. Otro tanto hay que decir del uso exclusivo, legal o ilegal dentro de una sociedad dividida en tareas sociales chamanes, brujos y sacerdotes, o en castas diferenciadas y sobre todo en clases sociales opuestas.

Tercera: En la actual sociedad capitalista, podemos apreciar a grandes rasgos cuatro sistemas generales de drogodependencia, con sus correspondientes efectos de alienación y sujeción psicosomática. Uno, el específicamente humano sistema religioso de drogadicción. Dos, el sistema legal del orden médico establecido con su drogadicción masiva destinada a reciclar con un mínimo costo el ciclo de agotamiento de la fuerza de trabajo social, desde el doméstico hasta el asalariado, pasando por el sumergido y negro; sin olvidar el control autoritario del creciente malestar psicológico, sexual y afectivo de la población. Tres, el sistema de venta legal de drogas normalizadas para la recomposición cotidiana de la fuerza de trabajo, de la autoestima burguesa, del machismo y sexismo, del racismo y xenofobia, del simple escape a la miseria diaria, de sedante, tranquilizantes, euforizantes y excitantes múltiples, y un largo etcétera. Y cuatro, el sistema ilegal de drogadicción, el más famoso publicitariamente, con efectos

frecuentemente terribles sobre la salud colectiva e individual, pero tan necesario como los anteriores para el orden burgués.

Cuarta: Los cuatro sistemas, además de interrelacionados, están determinados por la ley general de la acumulación capitalista; también, por las conexiones de la economía legal con la ilegal, desde la economía sumergida, el tráfico ilegal de armas y tecnologías, esclavos humanos, animales, productos exóticos y estratégicos... y toda clase de drogas; además, por las relaciones de fuerza entre la minoría opresora y la mayoría oprimida, y por último, por las contradicciones secundarias entre las potencias imperialistas. Esta dialéctica de factores explica a grandes rasgos los vaivenes en las políticas de cualquier tipo sobre las drogas ilegales y por qué los poderes opresores utilizan las drogas legales e ilegales como armas de guerra biológica contra sus enemigos internos y externos. La especulación, la primacía de lo financiero y la actual crisis mundial del capitalismo impulsan el aumento de la parte ilegal de su economía con efectos devastadores sobre la misma estructura legal del sistema, generalizando la corrupción y el crimen a gran escala.

Quinta: La civilización burguesa conlleva la desestructuración vital creciente que sólo puede encontrar un fugaz e ilusorio consuelo con el aumento de la drogadicción, alimentando una espiral suicida que hunde a millones de seres humanos en la desgracia real y en la irreal felicidad. Los estados y otras instituciones capitalistas como el FMI, OMC, BM, G-7... no son neutrales en esta tragedia sino piezas imprescindibles. Si los pueblos que disponen de su propio Estado son como corchos en el océano de la alienación, qué no decir de los que padecemos opresión nacional y carecemos de independencia estatal. Se nos niegan, entre otros muchos, los instrumentos mínimos e imprescindibles para luchar contra esta lacra destructora: uno, desarrollar una política socioeconómica, cultural y sanitaria no mercantilizada y que aumente el tiempo propio y libre, creativo; dos, desarrollar una educación democrática y crítica especialmente en la juventud; tres, desarrollar un poder popular que acabe con el derecho burgués al secreto del beneficio, y cuatro, desarrollar relaciones internacionales solidarias y de ayuda mutua.

Sexta: Del mismo modo en que las mujeres son sometidas a drogadicción específica de género, adecuada a su explotación sexo económica, y de la misma forma que la clase trabajadora padece su propia drogadicción, la juventud sufre la suya. El consumismo y su terror simbólico son lo suficientemente diversos y variados como para expandir estas y otras drogadicciones específicas destinadas a sujetos colectivos e individuales concretos. La muy estrecha relación entre consumismo, alienación y los cuatro sistemas expuestos en la tesis tercera, se nuclea alrededor de la ley del beneficio y del poder burgués. La industria político mediática, «prensa», juega un papel crucial en la tergiversación y manipulación del problema, reduciéndolo a simple cuestión de control social, criminalidad y represión. Así, la ruina moral

o destrucción física de miles de jóvenes muchos de ellos posibles futuros militantes revolucionarios desaparece en cuanto estrategia de dominación y exterminio y queda reducida a simple «desgracia individual». Las naciones oprimidas estamos dramáticamente indefensas ante esta realidad.

Séptima: La juventud es un objetivo prioritario en la estrategia del poder. Desde las religiones, hasta las mafias ilegales con sus relaciones invisibles con el Estado, pasando por los sistemas legales de drogadicción, el contexto familiar, educacional, laboral y de eso que llaman «ocio», está en función de imponer diversos niveles de drogadicción, dependiendo de los casos concretos la evolución y gravedad del problema. La juventud no puede esperar del sistema adulto burgués ninguna solución efectiva y duradera a su malvivencia real, y debe autoorganizarse en todos los frentes para luchar contra la drogadicción desde una perspectiva global, de autocontrol y autoconstrucción que supere el peligro de caer en los extremos de o bien el fanatismo austero y asceta, o bien el pasotismo autodestructivo y suicida. El enraizamiento con su pueblo, una vida consciente, una pertenencia a colectivos que luchan contra la alienación... estas y otras prácticas son el mejor medio para evitar ambos extremos. En una nación oprimida, en Euskal Herria, la emancipación nacional es parte de la emancipación de las drogas.

Octava: El control consciente del uso de drogas es inseparable del autocontrol radical personal, es decir, de la praxis revolucionaria. *

Iñaki Gil de San Vicente

Breu Història de les Drogues

Introducció

Avui en dia parlar obertament de les drogues es polèmic i tanmateix es un fet social més. A totes les cultures del món s'usen substàncies adictives i/o psicoactives i gent de totes les extraccions socials i professions en fan ús. Des de l'albada de la humanitat l'home ha fet ús d'aquestes substàncies i tot fa indicar que així seguirà essent en un futur. Que són les drogues? Aquesta sembla ser la pregunta del milió; segons les Nacions Unides droga és ... *"tota aquella substància que actua sobre el sistema nerviós central fins a provocar una alteració física o mental"*... És una definició, però n'hi ha d'altres tant o més vàlides. A aquesta problemàtica de la definició s'hi suma la problemàtica de la subdivisió, hi ha qui subdivideix les drogues en calmants (alcohol, opi, heroïna..) estimulants (cafeïna, cocaïna, anfetamínics...) i visionàries (cannabis, LSD, peyote...), d'altres classifiquen en naturals (cannabis, peyote...) adulterades (cocaïna, opi..) o químiques (LSD, anfetamínics...), altres usen la subdivisió artificial de legals (tabac, alcohol..) i il·legals (heroïna, cocaïna..) i socialment triomfa força la classificació entre drogues toves (alcohol, cannabis, cafeïna..) i drogues dures (heroïna, cocaïna..) que en realitat es força irracional i arbitrària però útil per l'expressió col·loquial.

Fer una història de les drogues més o menys independent de l'història de la medicina i la farmacologia es científicament impropï, però ens prendrem aquest luxe en aquest article així com en d'altres quan sigui necessari degut a que la nostra intenció es la divulgació i l'estudi social, i no pas la rigorositat academicista.

Abans de començar seria bo aclarir que en aquest article hem comprés com a drogues totes aquelles substàncies que la societat les entén avui en dia com a narcòtics independentment que sigui del tot cert.

La prehistòria de les drogues

Des de sempre se sap de l'ús que fan molts mamífers de plantes per guarir-se i no és estrany que l'home quan es dedicava a la recol·lecció i la caça trobés entre les plantes silvestres algunes que li produïen efectes psico-fisiològics extraordinaris. L'arqueologia ha localitzat en coves i abrics cendres de plantes no comestibles, com l'adormidera, que contenen substàncies psicoactives. L'antropologia comparativa, que és una de les bases dels estudis prehistòrics, ha observat en pobles que es troben en un estadi prehistòric un ús molt comú de les drogues. Aquests pobles fan ús molt determinat de les drogues a mig camí entre la medicina i l'iniciació espiritual. Els aborígens australians, un dels pobles que han viscut en un nivell més baix de desnaturalització, mastegaven una planta anomenada *pitiwuri* pels seus efectes sedants. Al continent americà molts pobles indis usen avui en dia drogues en rituals d'origen immemorial. Els indis mexicans i centre americans usen "peyote", bolets al·lucinògens i d'altres herbes dopants en els seus rituals d'iniciació al xamanisme, i fins i tot moltes ètnies indígenes convertides al cristianisme segueixen encara avui realitzant aquests ritus sota noves formes pseudocristianes.

L' Edat Antiga

Amb l' aparició de l' escriptura tenim les primers cites que es refereixen a les substàncies que avui coneixem com a drogues. Aquestes primeres fons escrites són bàsicament inventaris, textos religiosos, epeies i tractats mèdics.

En aquest període l'ús de les drogues es diversifica lleugerament, ens trobem un ús mèdic, un ús religiós i un ús relacionat amb els cultes menors, les iniciacions socials-espirituals i l' ocultisme. Molt sovint és impossible determinar quina de les tres tipologies d'ús de li donava a una substància doncs medicina i religió, i religió i societat, estaven estretament lligades.

El pròxim orient

A Egipte hi ha documentada l' elaboració de cervesa i destil·lats alcohòlics, i l' ús de plantes psicoactives.

Una tauleta d' argila de Mesopotàmia del 4000 aC ens descriu un seguit de plantes que tindrien usos mèdics o narcòtics, es tracta de la referència més antiga l'ús de les drogues. En el codi de Hammurabi, la primera gran obra del dret civil, s' ens descriu la elaboració i comercialització de destil·lats alcohòlics.

Àsia

La medicina xinesa és una de les més antigues de les que es té coneixement. En els seus primes tractats hi documentades centenars de plantes amb principis psicoactius. Shen Nung emperador i pare de la medicina xinesa el 2737aC en el seu *compendi de plantes medicinals* va ser el primer en citar al cànnabis. A Shen Nung la tradició li atribueix també el descobriment del té.

A l' Índia s' ha documentat l'ús de bolets al·lucinògens i cànnabis en rituals religiosos. El *Rigveda*, llibre sagrat del hinduisme, ens parla del *soma*, una beguda que portava a qui la prenia fins els núvols.

Els escites, un poble nòmada que va habitar l' Àsia central va ser un dels primers pobles en usar inhalar el fum del cànnabis (la forma més ràpida de sentir els efectes actius de la planta). El historiador grec Herodot ens diu el següent:

" En aquell país creix una mena de cànem, semblant al lli, excepte en el tamany; molt més superior: creix tant en cultiu com en estat salvatge (...) Quan tenen algunes llavors, es posen dins de la tenda de tela i col·loquen les llavors a sobre d'una pedra candent; comença a sortir fum i el vapor no es pot millorar mitjançant cap bany de vapor grec. Els escites, transportats pel vapor, es posen a riure i cridar"

L' arqueologia ha documentat comportaments similars a Tailàndia i l'Indoxina.

Grècia i Roma

En els llibres mèdics grecolatins hi ha documentades nombroses plantes amb components narcòtics així com l'ús medicinal o religiós que s' en feia. Pel que fa a l'ús

religió es interessant el cas dels Misteris de Eleusis; quan els peregrins arribaven al santuari d' Eleusis rebien una beguda anomenada *kykeon* feta amb farina contaminada per un fong al·lucinogen local de manera que el peregrí s' iniciava en els Misteris en un estat d' al·lucinació. Els misteris van estar en funcionament des d' abans dels temps Homèrics fins a la conversió dels emperadors romans al cristianisme. Ciceró, que en va anar-hi com a peregrí ens diu:

"Els misteris ens donen vida, aliment; han ensenyat a les societats costums i llei, han ensenyat als homes a viure com a homes"

Tot i la gran varietat del coneixement i dels usos de les drogues que hi havia al món antic, el vi era la droga social per excel·lència a l' antiga Grècia i l' Imperi Romà. Producte del deu Dionís (Bacus) el vi era vist pels grecs com un regal dels deus, un regal que els permetia relaxar-se i desinhibir-se com feien els seus avantpassats quan encara vivien sota el sistema tribal.

Els militars romans usaven l' opi per calmar el dolor.

L' ascens del Cristianisme i l' Islam: La foscor arriba a les drogues

El paper de les drogues dins del món pagà estava extremament vinculat a divinitats, rituals i una relaxació dels costums que va permetre el desenvolupament del coneixement i uns comportaments sexuals més o menys lliures. Per això el cristianisme i la religió de Mahoma, dues religions molt similars en el fons, van atacar sempre que els va ser possible les drogues, doncs sabien que aquestes eren enemigues de la rectitud de costums sota un sistema monoteista.

Sant Pau ja va fer una crida a liquidar els "*estímul del comportament relaxat*". Aquesta crida va ser seguida per nombroses sectes cristianes orientals que van tornar-se en fervoroses abstèmies. Segons aquestes sectes al caure Satanàs del cel per unir-se amb la terra va donar lloc a la vinya. La identificació entre Bacus i el diable es tornà un argument recurrent. Tanmateix el vi era el producte bàsic de la cultura europea i mediterrània, i l' església en veure que no podia erradicar-lo s' el va fer seu. Tanmateix els rituals on l'ús de drogues eren una realitat van passar a ser considerats ritus de Satanàs i ser durament perseguits, la bogeria d'aquesta persecució va afectar també a la medicina, que va patir una duríssima sotragada. En aquesta època el rei franc Childeric va dir en un edicte que l'ús de "plantes diabòliques" era un atac a la fe cristiana, Carlemany va dir que l' opi era obra del diable. Tot el coneixement ancestral sobre farmacologia va desaparèixer o va quedar relegat a certes comunitats camperoles perifèriques on certes creences paganes continuaven vives. Segles després la Inquisició es va encarregar de perseguir aquest saber pagà sota la cortina de la caça de bruixes i heretges.

Si en territori cristià la persecució era dura, no gaire més tolerant va esdevenir el món musulmà. Mahoma va prohibir l' alcohol als seus fidels degut a que els borratxos de la Meca se'n reien de les seves primeres derrotes. El Haixix va esdevenir la droga per excel·lència del món musulmà, però el fet de que aquesta droga fes fortuna entre les corrents més heterodoxes i obertes de l' Islam, especialment entre el sufisme, va fer que molts volguessin prohibir-ne l'ús. Un jutge religiós àrab va dir al segle XIII que "*Qui beu vi es un pecador, qui menja haixix es un infidel*"

Capitalisme, colonialisme i nous consums

Amb l'aparició del capitalisme es van donar dos factors claus per la reaparició de la droga; primerament el contacte comercial amb Àsia, Amèrica i Àfrica va portar al descobriment (o redescobriments) de certes drogues i l' impuls econòmic del mercantilisme capitalista va fer possible l'aparició d'una nova classe, la burgesia, amb costums més relaxats i oberts, i amb capacitat adquisitiva per fer-se amb productes d'ultramar. L'opi, el tabac, el té i el cafè es van convertir en productes habituals als mercats occidentals i orientals. El cànnabis seria redescobert més tard durant la campanya egípcia de Napoleó i el seu ús va quedar en principi limitat a la bohèmia - famós és va fer el club dels haixixins de París que va tenir socis il·lustres com Baudelaire o Delacroix.

La primera revolució industrial va portar a un augment brutal del consum del alcohol entre els treballadors, l'alcoholisme es va convertir en un problema social de primera magnitud.

El tabac, l'opi, el cafè i el té es van convertir en productes bàsics del comerç, moltes companyies s'en van fer amb el monopoli i el seu control va portar a guerres i conflictes internacionals de primer ordre.

El progrés de la ciència i la tècnica va portar al descobriment de noves substàncies. El 1805 a Alemanya es descobria la morfina - anomenada així en honor al deu grec del somni Morfeu- que es va popularitzar molt durant la guerra de secessió americana i la guerra franco-prussiana, i a finals del XIX es va convertir en una addicció incurable per molts membres de les classes benestants. En aquell moment la Bayer va treure una substància que en principi havia de substituir la morfina doncs semblava ser menys addictiva, l'heroïna.

A mitjans del XIX gracies a un procés de destil·lació es va aconseguir extreure de la fulla de coca una nova substància que ràpidament va fer furor, la cocaïna. Freud va creure en les possibilitats d'aquesta nova substància i la va receptar a molts pacients que van acabar-hi enganxats, el mateix Freud va esdevenir un cocaïnòman.

La droga s'havia convertit en un negoci i els patrons d'ús havien canviat totalment. Els usos místics i religiosos havien desaparegut i per primer cop va haver-hi consums individuals i de periodicitat no vinculada a determinants religiosos, socials i mèdics. Es tractava del consumisme capitalista aplicat a les drogues.

El prohibicionisme

El prohibicionisme es va derivar d'un seguit de condicions que van coincidir a l'Occident d'entreguerres. El consum d'opi i alcohol entre els treballadors occidentals reduïa la seva capacitat productiva cosa que molestava a la patronal. L'opi va ser prohibit - l'alcohol com ja em comentat abans estava massa arrelat a Europa, però a EEUU s'intentà la prohibició. A la prohibició de l'opi li va obrir la porta a la prohibició de moltes d'altres substàncies que anys abans omplien les farmàcies. Una brutal campanya mediàtica que contava amb el suport de grups integristes religiosos i empresaris que havien fracassat al intentar fer-se un lloc en el mercat mundial estupefaents va fer de la prohibició una realitat.

Amb el moviment hippy es va intentar recuperar l'esperit primogènit de les drogues; el cànnabis, LSD (descobert el 1943 i il·legalitzat el 1966) i varies drogues naturals van convertir-se en emblemes d'aquest moviment juvenil occidental que reivindicava noves formes de vida alienes a la societat del moment.

Després d'un segle els èxits de la prohibició es pot dir que són gairebé nuls, per començar s'han aturat nombroses investigacions mèdiques relacionades amb drogues il·legals, el nombre de drogoaddictes no para de créixer i a més el volum de negoci de la droga al mercat negre es esgarrifant; segons dades de 1995 el mercat de la droga es el segon sector, després de la venda d'armes, que mou més volum de negoci a nivell mundial.

Algunes curiositats

El bàndol nacional i l'haixix. Abans del franquisme l'haixix era un producte estrany a la Península, només alguns militars que havia estat destacat al Marroc en feien ús. Durant la guerra civil dins del bàndol nacional l'oficialitat va permetre i promocionar el seu ús entre els soldats, que estaven acostumats a fumar-ne, i al acabar la guerra l'implantació d'aquest derivat de la resina del cànem a les espanyes era ja tota una realitat.

El descobriment de LSD. El 1943 el químic Albert Hofman va descobrir accidentalment l'àcid lisèrgic. Hofman va sofrir una lleu intoxicació mentre sintetitzava el producte i aquest fet el va portar a provar una petita quantitat d'àcid i d'aquesta primera experiència de la humanitat amb LSD va escriure el següent:

"Tot el que havia dintre del meu camp visual ondava i es distorsionava com si mirés en un mirall corbat... els mobles adquirien formes grotesques, amenaçadores... la meua veïna, a la qual tot just vaig reconèixer... no era ja la senyoreta R., sinó una malèvola i insidiosa bruixota amb pintarrajeada màscara... pitjors encara que les endimoniades transformacions del món exterior eren els canvis que vaig notar en mi mateix, en el meu interior. Tot acte de voluntat, tot intent de posar fi a la desintegració del món de fora i a la dissolució del meu ego, semblaven esforços vans. Un dimoni m'havia envaït, s'havia apoderat del meu cos, de la meua ment, de la meua ànima. Jo vaig saltar i vaig cridar tractant d'alliberar-me d'ell, però després vaig tornar a enfonsar-me i jeia impotent en el sofà... M'acorrallava una terrible por a estar tornant-me boig. Em sentia traslladat a altre món, a altre lloc, a altre temps. El meu cos em semblava inert, sense sensacions, sense vida, estrany. M'estaria morint? Era allò el trànsit a ultratomba? De vegades creia que el meu esperit es trobava ja fora del cos, i llavors percebia amb claredat, com un observador situat a part, l'immensament tràgic de la meua situació... Entendrien mai (la meua dona i els meus tres fills) que jo no m'havia llançat a fer aquest experiment irresponsablement, sense pensar-lo sinó que, sinó que havia procedit amb la major cautela i que semblant resultat no era de cap manera previsible?"

El mètode anarquista. L'anarquista Errico Malatesta va escriure això propòsit de la prohibició de la cocaïna:

"A França existeixen lleis severes contra qui usa i qui expèn cocaïna. I, com és habitual, el flagell s'estén i s'intensifica a pesar de les lleis i potser a causa de les lleis.

Igualment en la resta d'Europa i a Amèrica. El doctor Courtois, de l'Acadèmia de Medicina francesa, que ja l'any passat havia llançat un crit d'alarma contra el perill de la cocaïna, comprovat el fracàs de la legislació penal, demana... noves i més severes lleis. És el vell error dels legisladors, a pesar que l'experiència hagi sempre, invariablement, demostrat que mai la llei, per bàrbara que sigui, ha servit per a suprimir un vici, o per a desanimar el delicte. Com més severes siguin les penes imposades als consumidors i als negociants de cocaïna, més augmentarà en els consumidors l'atracció pel fruit prohibit i la fascinació pel perill afrontat, i en els especuladors, l'avidesa de guany, que és ja ingent i creixerà amb el créixer de la llei. És inútil esperar de la llei. Nosaltres proposem altre remei. Declarar lliure l'ús i comerç de la cocaïna, i obrir les expendidurías en les quals la cocaïna sigui venuda a preu de cost, o fins i tot, sota cost. I després fer una gran propaganda per a explicar al públic i posar a l'abast de la mà els mals de la cocaïna; ningú faria propaganda contrària perquè ningú podria guanyar amb el mal dels cocainomans. Certament amb això no desapareixeria completament l'ús nociu de la cocaïna, perquè persistirien les causes socials que causen els desgraciats i els empenyen a l'ús d'estupefaents. Però de qualsevol manera el mal disminuiria, perquè ningú podria guanyar amb la venda de la droga, i ningú podria especular amb la caça dels especuladors. I per això la nostra proposta no serà presa en consideració, o serà tractada de quimèrica i boja. No obstant això la gent intel·ligent i desinteressada podria dir: "Després que les lleis penals s'han mostrat impotents, no estaria bé, almenys a títol d'experiment, provar el mètode anarquista?"

El negoci de l'opi. Quan l'emperador xinès Ming-Ping va demanar als britànics que deixessin de vendre opi a la Xina tal i com feien des de feia poc al Regne Unit, el parlament britànic va contestar que "no era adequat abandonar una font d'ingressos tant important". Un negoci es un negoci...

Lluita

LIBRERIA
de 32/80

PER UNS PAÏSOS CATALANS REUNIFICATS, INDEPENDENTS I SOCIALISTES

per transformar la societat **LLUITAR CONTRA LA DROGA**

Segona època / Nº 52 / Febrer 1987 / 100 ptes. / 5'50 F. Fr.



Per transformar la societat

LLUITAR CONTRA LA DROGA

El fet que una gran part dels membres d'una societat s'intoxique «voluntàriament» amb substàncies com el tabac, l'heroïna, l'alcohol o el haixix, és a dir, amb drogues (legals o il·legals, és igual), ha de preocupar molt a tots aquells que desitgem deslliurar-nos de l'opressió explotadora que patim a mans d'un sistema social que hipòcritament s'autoanomena lliure.

Però dins del fenomen de la drogaaddicció, la joventut ocupa el paper de víctima més destacat. Això no s'ha d'entendre com un menyspreu per a tractar la drogaaddicció en d'altres grups socials (adults, ancians), que també és important, però incloure'ls obligaria a analitzar també el tabaquisme i l'alcoholisme que per ser drogues legals tenen una fenomenologia social diferent a la que provoquen les drogues que afecten quasi específicament la joventut i que s'han convertit en un veritable flagell per a aquesta.

La drogaaddicció és com un genocidi lent, subtil i silenciós, però segur, que en estendre's entre la nostra joventut (uns 250.000 consumidors habituals de drogues dures a tot Catalunya) hipoteca el futur de Catalunya, el futur del poble català i del seu alliberament. I per això, en aquest dossier ha calgut plantejar-nos, com podem acabar amb la drogaaddicció, sense caure en posicions incorrectes des del punt de vista revolucionari (individualisme, esquerranisme, reformisme), tant sovintejadades en moltes organitzacions polítiques?

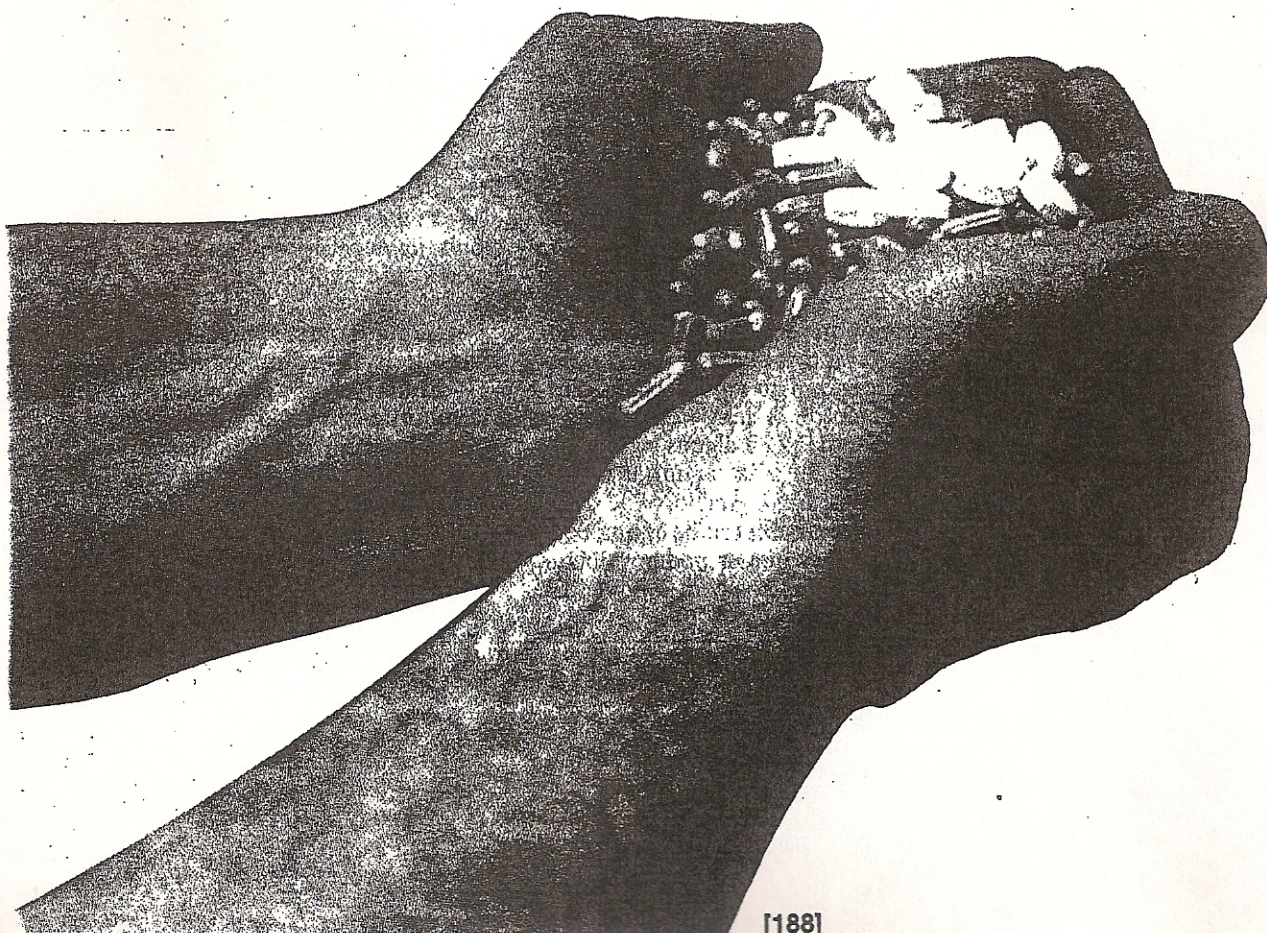
El plantejament

Com tot problema, és necessari, primer, veure les causes, les raons i els orígens que el provoquen. I després, analitzar com pot ser eliminat a curt i llarg termini.

Així, s'ha de considerar, des d'un començament, doncs, que la rehabili-

tació del toxicòman; el seu tractament jurídic i penal, familiar, psicològic o la prevenció informativa a través dels mitjans de comunicació i l'ensenyament res tenen a veure amb les causes de la drogaaddicció de la joventut, i per tant, no són les vies adequades per a eliminar-la. Hem de tenir clar que el que volem és que no hi hagi drogaaddictes, no que es recuperin simplement.

Cal fer un incís, perquè des d'instàncies oficials i oficioses dels estats capitalistes, entre ells l'estat espanyol, com les administracions central i autonòmiques, els mitjans informatius, els cossos repressius, metges i entitats para-sanitàries, etc., mai s'ha arribat a tractar l'eliminació de la drogaaddicció en els termes exposats aquí, mai s'ha tractat de les motivacions d'aquest problema social. A voltes, i això és encara més greu, ni problema l'han considerat. «potser és que en



treuen alguna mena de benefici», haurà pensat més d'un dels nostres lectors.

Les causes de la drogaaddicció

Els motius de la drogaaddicció de la joventut són diverses, des de les simplement econòmiques fins a les políticorepressives o les socials.

Els interessos econòmics que hi ha darrera del tràfic i consum de les drogues no són pas diferents dels que pugui haver darrere de les multinacionals de productes agrícoles o d'alta tecnologia (United Fruit o ITT). La droga, a l'hora de produir beneficis econòmics, és senzillament com qualsevol altre producte del mercat capitalista. Només una peculiaritat molt especial la diferencia. Aquesta peculiaritat, que cal emmarcar en la societat consumista que vivim, creadora de necessitats falses i supèrflues, és que les drogues esdevenen imprescindibles per als seus consumidors. Les drogues són el producte ideal, perquè un cop provades ja no es pot deixar de consumir-les.

Per fer-se una idea dels interessos que mouen les drogues, dos exemples:

a) A Itàlia, el 1975, abans d'entrar en vigor la llei que preveia controls i restriccions de producció en la fabricació de drogues per a usos mèdics, el ministre Guilloti autoritzà mitjançant un decret especial que les empreses Carlo ECA, Sirca, Sifac i Salar, produïssin quantitats de morfina i codeïna, fins arribar a més de cinc tones de droga dura. En aquest mateix país, quan l'empresa IFI, d'Alerce, va ser sotmesa a una enquesta judicial, es va saber que grans quantitats d'opi i morfina produïdes allà, no tenien una destinació verificada; i quan entrà en vigor la primera llei anti-droga (1953) una firma torinesa de fàrmacs feia anys i anys que es dedicava a exportar heroïna a Amèrica.

b) A França es va calcular que l'any 1978, deu mil heroïnòmans (dels trescents o quatre-cents milions que hi ha al món) produïren uns beneficis de tres mil milions de francs, uns seixanta mil milions de pessetes.

En la vessant políticorepressiva cal dir que ser addicte a una de les múltiples drogues, crea una dependència tal que manté l'individu en qüestió allunyat de la realitat que l'envolta, l'incapacita per analitzar-la, comprendre-la i transformar-la. La lluita per un món sense explotació, ni opressió, esdevé una tasca impossible. La droga és una arma fàcilment utilitzable pels estats que es veuen qüestionats i

Parla Terra Lliure

LA DROGA, UN INSTRUMENT DEL PODER

El tema de la droga guanya dia a dia terreny dins la problemàtica del Poble Treballador Català. La progressió de la drogaaddicció dins els sectors populars ha crescut exponencialment en els darrers anys. I per altra banda, els mitjans de comunicació social s'esforcen a fer-nos creure que l'Estat, de forma directa o a través de les mal anomenades autonomies, lluita incansablement per a deslliurar-nos d'aquest flagell. La veritat, però, és ben diferent. Darrere les més importants xarxes de distribució de droga dura hi ha el mateix aparell repressiu de l'Estat, interessat, per una banda, en corrompre el potencial revolucionari que constitueix el jovent, especialment a les nacions ocupades com Euskadi i els Països Catalans, i per altra banda, en afavorir l'existència d'un estat permanent d'inseguretats que justifiqui als ulls de la població el constant increment de les mesures repressives. Així hem assistit a la instauració dels controls d'identitat sistemàtics enmig de les ciutats i a l'augment de la presència de la Guàrdia Civil a les zones rurals, mentre els centres oficiosos de distribució d'heroïna (bars, pubs, etc.) prossegueixen la seva tasca de destrucció social amb la benedicció de la seva clientela habitual de policies i d'altres membres de les forces d'ocupació.

Mentrestant, les forces autonomistes i benpensants utilitzen, en relació amb aquest afer, el mateix criteri que amb tots els altres; és a dir, ignorar deliberadament les arrels del problema, que ni poden ni volen atacar, doncs serveix els seus interessos, i ja que la repressió és patrimoni de l'Estat, ells es dediquen a apedaçar una mica per aquí, una mica per allà. En aquest sentit apareixen les campanyes de «conscienciació», en les quals la drogaaddicció apareix no com un problema social, sinó com una manca d'esportivitat, o quelcom que «no mola»; una frivolitat que esfereix. Així mateix, els intents d'eixamplar els serveis existents de desintoxicació es troben en la mateixa línia d'ignorar les arrels de la qüestió, i tot plegat apareix en un context de campanya electoral per la Generalitat al Principat, en què tothom es vol presentar com el principal enemic d'aquest «vici irreductible».

Terra Lliure no es presenta a cap elecció, i en aquest sentit no té cap necessitat de fer demagògies tronades. Però creiem que estem assistint a un aspecte important del genocidi nacional del poble català. És per això que, des d'aquí, fem una crida al poble treballador català a denunciar tots els casos coneguts de centres o persones distribuïdors de droga dura, i també des d'aquí ens comprometem a actuar, des d'ara i a mesura de les nostres possibilitats, igualment contra aquests centres i persones.

Alerta, núm. 2, abril de 1984.

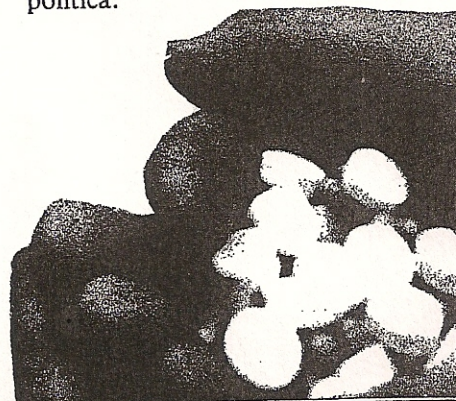
rebutjats, pels amenaçats per revolucions populars.

És ben significatiu que allà on això succeeix, la droga apareixi omnipresent entre la joventut per tal de destruir-la.

A més s'ha d'afegir que la droga també serveix per a justificar (l'augment de) repressió, amb la creació d'això que els cossos repressius espanyols han anomenat en benefici propi «inseguretats ciutadanes».

I encara, per tot això, és del tot incompreensible que organitza-

cions i individus que es pretenen revolucionaris facin apologia de les drogues o les reivindiquin com a arma política.



I tot així, ens podem preguntar, si tot això és conegut, per què milers de joves es veuen motivats al consum de drogues?

Els joves del món capitalista vivim en unes societats que despreocupades del benestar social dels seus membres i en negar-nos feina, independència econòmica-social, lleure, desenvolupament cultural, ensenyament, satisfaccions sexuals, etc., ens condemnen a la marginació i la misèria, i no només en allò mínim exigible per a qualsevol ésser humà, sinó també pel que fa a allò que la societat capitalista mateixa exigeix: consumisme, competitivitat, etc. Aquesta marginació, que no dignifica precisament el «món lliure», és la responsable dels alts graus d'insatisfacció, desmotivació, indiferència, escapisme i evasió subordinant

que avui reina entre la nostra joventut.

Llavors, s'entén que no preveient, cap mena de futur satisfactori, la població juvenil recerqui allunyar-se d'una realitat tan insolidària, individualista i angoixant i es refugii en les drogues, l'acohol inclòs.

Existeix una solució al problema de la droga dins la societat capitalista?

És paradoxal que els estats capitalistes i els seus aparells repressius, tot i que manifestaren en alguna ocasió, o permanentment, la voluntat d'erradicar el tràfic de les drogues i els traficants, de moment, no han desarticulat cap xarxa important, ni han processat i empresonat els seus responsables màxims. Són sempre, curiosament, els «camells», petits traficants, molt sovint addictes també, o els ma-

teixos consumidors, qui se les han de veure amb jutges i policies.

La repressió contra els productors i traficants de drogues només ha afectat en casos especials, els qui es dediquen a la cocaïna perquè el seu consum, si més no fins fa uns anys, era privatiu d'executius, funcionaris, buròcrates, responsables polítics, etc., nordamericans, cosa que produïa greus desgavells i problemes en les estructures i el funcionament de l'establishment. Així s'entén l'enviament de marines a Bolívia, per a destruir camps de producció de coca. Evidentment no ha passat el mateix amb l'heroïna, el haixix o qualsevol altra droga.

Per veure fins on arriben els interessos dels traficants i els poders polítics respecte de les drogues, es pot citar un

La droga, arma contra la revolució

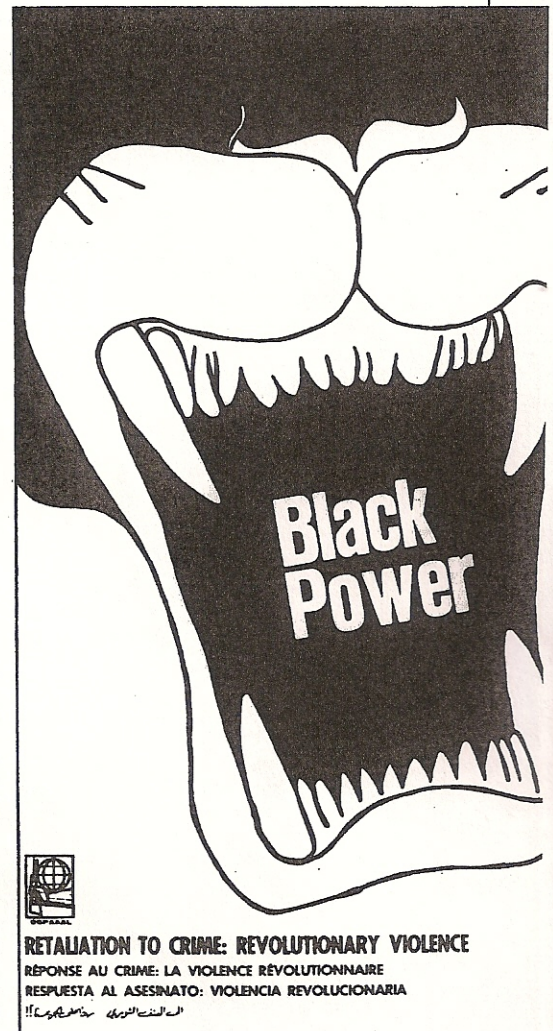
No descobrim pas res de nou al denunciar la evident utilització política de la droga feta pels poders capitalistes en contra dels més diversos processos d'alliberament. Ben mirat, la cosa ve de lluny, i per no allargar-nos més enllà en el temps només cal recordar els famosos «westerns» nord-americans, on es reflexava d'allò més bé com l'alcohol era segurament el pitjor enemic de les nacions índies en lluita contra aquells qui les foragitaven del seu territori. Tantes o més morts que les causades per les armes de foc i més desercions que les provocades per la por a perdre la vida cal atribuir-les, sens dubte, als estralls causats per l'alcohol al si de les societats i cultures indígenes. Tot i que l'alcoholisme segueix afectant una part important de les anomenades societats occidentals, tot exercint un paper de vàlvula d'escapament a les misèries que aquestes comporten, la seva inevitable situació de legalitat suposa per als enemics del poble tota una sèrie de limitacions, el que obliga a substituir aquesta droga per d'altres que no s'hagin de sotmetre a les restriccions legals i permetin així més marge de maniobra de cara al seu ús dins el marc de l'estratègia repressiva del respectiu ministeri de l'interior.

Als Estats Units és conegut el cas del moviment hippie, però pots ser no tant el d'altres moviments no tant folkloritzants i amb molt més clar contingut antisistema, del tipus Panteres Negres i d'altres. Cal veure amb quina habilitat els serveis

d'intel·ligència combinen la infiltració amb la repressió i amb l'expansió de la droga, sobretot de la dura per excel·lència, de la criminal per excel·lència, l'heroïna, també coneguda per «cavall». Allí on hi ha potents moviments de contestació social o arrelats processos d'alliberament apareix ella, la dama de la mort, injectada directament a les venes de les generacions més joves, les que amb més fermesa hauran de mantenir encesa la flama de la revolta.

A la Catalunya dels primers anys de la reforma (monarquia, constitució, autonomies...) hi hagué un desencís polític, expressió del qual podria ser la famosa cançó «No és això», d'en Lluís Llach, i que fou mig accelerat i continuat per una sobtada aparició del haixix, que anà lligada a un «passar de tot», a un renunciar a plantejar la crítica i l'enfrontament al nou marc polític en què anava estructurant-se l'estat espanyol. Ara n'ha davallat la moda, però la droga segueix causant estralls: anul·lant i matant milers de joves, fent delinqüir a d'altres i aprofitar això com a propaganda per a reforçar els cossos policials, integrant gent al sistema.

Cal dotar el poble català de bases ideològiques fortes, per tal que no es vegi immers en la dinàmica que interessa els nostres enemics. Cal construir un fort i ampli moviment d'alliberament nacional que expulsi Espanya i els seus traficants i camells. Car un poble no pot ser lliure si els seus integrants no ho són.



cas recent que ha passat a casa nostra, a Catalunya, i que ha estat denunciat pel Moviment de Defensa de la Terra. Arran d'un assassinat, a mans d'uns drogaaddictes a la Vila Joiosa (Marina Baixa), només s'ha detingut aquest, però res s'ha sabut dels traficants de la droga que consumien. Un policia municipal de la localitat detingut per traficant, ja és en llibertat i en actiu, sense que se li hagi obert cap procés judicial. Més clar, l'aigua.

Si el problema de la droga, doncs, és polític, econòmic i social, i és la pròpia societat, la pròpia classe dominant qui té fortíssims interessos en el seu consum, en el manteniment i la difusió, com podrem eliminar les causes que el provoquen?

L'única solució és la substitució d'aquesta vella estructura econòmica-social, aquesta societat hipòcrita que només entén l'explotació de l'home per l'home, per una altra on els interessos abans esmentats no hi tinguin cabuda i el bé públic, és a dir de tot el poble, les classes populars, sigui l'objectiu de qualsevol activitat.

Per aquest motiu, el problema de la drogaaddicció i la seva solució no es pot considerar des d'una òptica individualitzada i particularista, pròpia del mateix toxicòman, presoner de l'heroïna o la cocaïna. Calen canvis profunds en la societat per a resoldre la qüestió, i per tant, aquesta s'ha d'incloure en les anàlisis, projectes, tasques i activitats encaminades a aconseguir l'alliberament nacional i de classe del Poble Treballador Català. De la seva resolució depén el nostre futur, el de la nostra joventut, que ara ja està demostrant que és capaç d'afegir-se als vells lluitadors i de substituir aquells que han mort en combat, són empresonats, refugiats o exiliats.

Sense trencar amb Espanya, amb els poders capitalistes, no aconseguiran deslliurar-nos del flagell de la drogaaddicció, però alhora sense la seva erradicació mai no ens podrem considerar lliures. Més ben dit, mai no aribarem a ser-ho.

Ja des d'ara, hem de denunciar els establiments on es ven i difon la droga (bars, pubs, etc.) i els responsables del seu tràfic en el nostre territori perquè no puguin actuar amb la impunitat de l'anonimat. Tot el Moviment d'Alliberament Nacional Català ha de tenir clar que d'igual forma que demanem «Que se'n vagin» a les FOE, també ho hem de fer per als traficants i qui els protegeixen.



UNA EXPERIÈNCIA A CATARROJA

Un dels llocs on la droga està fent estralls entre la joventut, és a Catarroja (l'Horta Sud), poble on està molt introduïda i des d'allí s'espandeix molt eficaçment, entre la resta de pobles de l'Horta Sud.

És molt difícil donar dades exactes sobre la quantitat de gent addicta, als diferents tipus de drogues, perquè moltes famílies-benestants, amaguen els fills i filles com una vergonya social i els envien a centres de desintoxicació, lluny del lloc d'on són originaris; amb l'excusa de viatges d'estudis o d'altres.

No obstant, els casos més deteriorats i els més pobres, són fàcilment detectables. Cosa que fa que entre els qui es coneixen i els qui no són molts, massa.

És molt simptomàtic que a Catarroja on el moviment independentista (PSAN) encara que incipient era fort en la dècada dels 70 al 80, siga precisament on la droga es vaja introduint coincidint alhora, el lloc, el temps i l'independentisme. Aquest cas no és l'únic que es dona al llarg de tota Catalunya; com no és l'únic que es dona a l'estat espanyol: en Bilbo en particular, i en Euskadi en general, es donen els índexs més alts d'introducció i consum dels diferents tipus de droga.

La droga s'introdueix en el mercat, li diuen mercat, gastant la mateixa tàctica que les multinacionals; són multinacionals: gasten quan volen apoderar-se d'un mercat.

En una primera fase, envien durant cert temps, droga molla i barata, acompanyada d'una campanya propagandística del tipus de «el porro no

fa res», «no crea addicció», «és com una copa», etc.

En la segona fase retiren la droga molla i barata de la circulació i omplien el mercat de droga dura barata. D'esta forma els que hi ha són addictes, els predisposats, els més dèbils proven i cauen en el terrible món de la drogaaddicció.

En la tercera fase la més fàcil i molla per les multinacionals, el mercat ja està consolidat, i s'entra en la droga dura, cara i roïna, on es guanyen centenars de milions de pessetes i s'arruïna la vida de milers de persones.

Tot açò ens planteja una sèrie d'interrogants. Fins quin punt l'estat espanyol està darrere de tot aquest afer? Perquè una cosa és clara, la dependència de la droga, destrueix, aniquila, acaba matant al qui la consumeix; i guint així, i ja que l'estat espanyol és impotent de controlar-ne el comerç, per què no dirigir-lo enviant la corrua contra els diferents moviments independentistes i al qui agafe, agafe?

Aço té relació en les campanyes fetes en Euskadi per HB i l'acció dirigida d'ETA contra persones i llocs relacionats amb el món de la droga.

I també guarda significació en la campanya de la Casba que feren els algerians, de tot el podriment, prostitució, degradació..., que les francesos dugueren a Alger. Tot açò a pas previ a la consecució de la seva independència.

Els catalans hauríem d'anar pensant què fer per netejar la nostra terra, perquè ningú vindrà a netejar-nos, menys els nostres enemics.